

## Mensaje uno

### Amor y vida

Lectura bíblica: 1 Co. 13:4, 8-11; 8:1; Jn. 4:24; 1 Jn. 1:5; 4:8-9, 12, 16; 2:5; Ro. 8:2; 13:8

#### I. La vida es el elemento de Dios; el amor es la expresión de Dios como vida; así que, Dios es amor (1 Jn. 4:16); Dios como vida es expresado en amor:

- A. La fe en el Señor es el camino por el cual pasamos de muerte a vida; amar a los hermanos constituye la evidencia de que hemos pasado de muerte a vida; tener fe es recibir la vida eterna; amar es vivir por la vida eterna y expresarla—3:14.
- B. “El amor nunca deja de ser” (1 Co. 13:8a); nunca falla, jamás se desvanece ni se agota; es como la vida eterna de Dios; sólo la vida, la cual es expresada por el amor, es eterna.
- C. Según 1 Corintios 13:8b-11, todos los dones son para los niños, quienes no han alcanzado la madurez, en este siglo; todos los dones se volverán ineficaces en la era venidera; sólo el amor es la característica de un hombre maduro y perdurará por la eternidad; podemos gustar un anticipo de la era venidera al llevar una vida de amor en este siglo.
- D. El amor nos hace madurar en vida, por lo tanto, debemos seguir el amor, esto es, procurar crecer en vida—14:1.

#### II. El amor y la luz están relacionados con Dios como vida; dentro de esta vida se encuentran el amor y la luz—*Himnos*, #8:

- A. En cuanto a Su naturaleza, Dios es Espíritu, amor y luz—1 Jn. 1:5, nota 3:
  - 1. Espíritu denota la naturaleza de la persona de Dios; amor denota la naturaleza de la esencia de Dios; y luz denota la naturaleza de la expresión de Dios—Jn. 4:24; 1 Jn. 4:8-9; 1:5.
  - 2. El amor y la luz están relacionados con Dios como vida, la cual pertenece al Espíritu (Ro. 8:2); Dios, el Espíritu y la vida en realidad son una sola entidad; Dios es Espíritu, y el Espíritu es vida; dentro de esta vida se encuentran el amor y la luz.
- B. Cuando el amor divino aparece ante nosotros, se convierte en gracia, y cuando la luz divina resplandece en nosotros, se convierte en verdad:
  - 1. El evangelio de Juan revela que el Señor Jesús nos trajo la gracia y la verdad (1:14, 17), para que tuviéramos la vida divina (Jn. 3:14-16).
  - 2. Sin embargo, esta epístola de Juan revela que la comunión de la vida divina nos lleva al origen mismo de la gracia y de la verdad, las cuales son el amor divino y la luz divina—*Himnos*, #8.

#### III. “El conocimiento envanece, pero el amor edifica”—1 Co. 8:1b:

- A. El conocimiento externo y objetivo que envanece proviene del árbol del conocimiento del bien y del mal, el cual es la fuente de la muerte—1 Co. 8:1, y la nota 4.
- B. El amor espiritual (no el carnal), el cual es una expresión de la vida, según es descrito en el cap.13, edifica; este amor proviene del árbol de la vida, la fuente de la vida:

1. Este es el amor de Dios (1 Jn. 4:16) infundido en nosotros por la fe, la cual nos ha introducido en la unión orgánica con Dios.
  2. Con este amor amamos a Dios (v. 3) y a los hermanos (1 Jn. 4:21), y conforme a este amor debemos andar (Ro. 14:15); de este modo, nuestro andar edifica (10:23).
- IV. “Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a Sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante...Porque en otro tiempo erais tinieblas, más ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz”—Ef. 5:1-2, 8:**
- A. ¡Qué hecho tan glorioso que podamos ser imitadores de Dios por ser Sus hijos amados! Como hijos de Dios, tenemos Su vida y naturaleza; nosotros lo imitamos no por nuestra vida natural sino por Su vida divina.
  - B. El amor es la sustancia interna de Dios, mientras que la luz es el elemento expresado de Dios; el amor de Dios, el cual es interno, se puede sentir, y la luz de Dios, la cual es externa, se puede ver.
  - C. Nuestro andar en amor debe estar constituido de ambos elementos, la sustancia amorosa y el elemento iluminador de Dios, éstos deben ser la fuente interna de nuestro andar.
- V. “Y por esto mismo, poniendo toda diligencia, desarrollad abundantemente en vuestra fe virtud; en la virtud, conocimiento; en el conocimiento, dominio propio; en el dominio propio, perseverancia; en la perseverancia, piedad; en la piedad, afecto fraternal; en el afecto fraternal, amor”—2 P. 1:5-7:**
- A. La palabra griega “agápe” en el Nuevo Testamento significa amor divino, el cual es Dios en Su naturaleza—1 Jn. 4:8, 16.
  - B. Es un amor más noble que el amor humano y adorna todas las cualidades de la vida cristiana—1 Co. 13; Ro. 13:8-10; Gá. 5:13-14.
  - C. Este amor es más fuerte en su habilidad y de mayor capacidad que el amor humano (Mt. 5:44, 46), aun así, un creyente que viva por la vida divina (2 P. 1:3) y participe de la vida divina (v. 4) puede ser saturado de dicho amor y expresarlo en plenitud.
  - D. Es necesario que tal amor sea desarrollado en el afecto fraternal para gobernarlo y fluir en él a fin de que Dios, quien es este amor, sea expresado plenamente—v. 7.
  - E. Puede considerarse que la fe es la simiente de la vida y que este amor más noble es el fruto (v. 8) en su desarrollo pleno; los seis pasos intermedios de desarrollo son las etapas de su crecimiento hacia la madurez.
- VI. “No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley”—Ro. 13:8:**
- A. El amor no es meramente una conducta externa sino la expresión de la vida interior.
  - B. Para poder amar a otros y así cumplir la ley espontáneamente, necesitamos la transformación en vida y el suministro de vida; necesitamos ser transformados y abastecidos en vida por la vida de Dios y por Su naturaleza de amor, a fin de que en amor vivamos a este Dios, quien es amor, y expresemos Su amor.

**VII. “Pero el que guarda Su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; en esto sabemos que estamos en Él”—1 Jn. 2:5:**

- A. El amor de Dios, la palabra del Señor y Dios mismo están relacionados entre sí.
- B. Si guardamos la palabra del Señor, el amor de Dios ha sido perfeccionado en nosotros; es exclusivamente un asunto de la vida divina, la cual es Dios mismo.
- C. El amor de Dios es Su esencia interna, y la palabra del Señor nos abastece de esta esencia divina con la cual amamos a los hermanos; por lo tanto, cuando guardamos la palabra divina, el amor divino es perfeccionado mediante la vida divina, por la cual vivimos.

**VIII. “Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros, y Su amor se ha perfeccionado en nosotros”—1 Jn. 4:12b:**

- A. La palabra griega para *perfeccionado* significa completar, llevar a cabo, terminar; en Dios mismo, Su amor es perfecto y completo en sí mismo; sin embargo, en nosotros necesita ser perfeccionado y completado en su manifestación:
  - 1. Este amor nos fue manifestado cuando Dios envió a Su Hijo para que fuera sacrificio propiciatorio y vida para nosotros—vs. 9-10.
  - 2. Si no nos amamos unos a otros con este amor que nos fue manifestado, es decir, si no lo expresamos amándonos unos a otros con el amor con el cual Dios nos amó, dicho amor no es manifestado perfecta y completamente.
  - 3. Este amor es perfeccionado y completado en su manifestación cuando lo expresamos en nuestro vivir al amarnos habitualmente unos a otros con tal amor.
- B. Cuando llevamos una vida en la que nos amamos unos a otros en el amor de Dios, este vivir es la perfección y consumación de la manifestación de este amor en nosotros; así que, al vivir nosotros en el amor de Dios, los demás pueden contemplar a Dios manifestado en Su esencia, que es amor.